



PROVINCIA: LUGO
CENTRO DOCENTE: IES A Pinguela-277
ALUMNA: SARA MOURE LÓPEZ

Texto de la carta:

Querido militar:

No sé por dónde empezar esta carta, pues siempre he conocido el destinatario de mis misivas, pero esta vez le escribo a miles de hombres y mujeres que cada día se enfundan sus uniformes y representan con orgullo y profesionalidad esa bandera que llevan bordada en la solapa y grabada en el corazón. Te escribo a ti, militar español, que un día decidiste dedicar tu vida al servicio de los demás, que tantas veces te subiste a un avión sin saber qué te depararía el destino. Cada misión la has encarado como una nueva etapa con una meta que cumplir pero, con cada partida, también han venido las despedidas. En tus ojos se pueden leer todas las veces que te has cuestionado si el esfuerzo vale la pena, si las promesas hechas a tu gente podrán hacerse realidad algún día, si la causa que abanderas es justa y noble o si es fruto de los intereses de un puñado de ineptos que en ocasiones nos gobiernan. Esta sociedad tan mezquina, superficial y materialista te ha obligado a cuestionarte esa decisión que un día tomaste con el propósito de ayudar a los que no tienen nada, de reconstruir los hogares y las vidas de aquellos que sufren los horrores de la madre naturaleza o de la vileza humana. Y, al final, han sido las propias carencias de este mundo las que te han empujado a llevar la libertad a lugares recónditos del globo que viven bajo el yugo de infames tiranos. Tierras en las que habitan jóvenes huérfanos de padre, madre y futuro, condenados al abismo entre dos mundos: el de la tecnología, la crisis económica y el fútbol, frente al de la pobreza, la desesperación y la miseria.

Tú, militar español, te has tambaleado entre ambos mundos, luchando cada día por su entendimiento y convivencia. Tu labor ha permitido que las sonrisas afloren en los rostros de los que no tienen ya nada que perder y sí mucho que ganar. Tú representas el calor en los escenarios más fríos, la esperanza en corazones horrorizados y la ilusión de un mañana en lugares donde el presente es sinónimo de muerte. Tu coraje y determinación te han llevado a ser los brazos de los españoles más allá de nuestras fronteras. Tampoco has olvidado a los más necesitados de tu patria, tratándolos con más humanidad y respeto de los que han recibido por parte de otros absortos en mirar su propio ombligo. Y, pese a todo, aún debes lidiar con las críticas malintencionadas de una sociedad ciega que denota una total falta de humanidad y sentimientos.

En estos últimos años son muchos los titulares de periódicos que me han llevado a perder la esperanza en el sistema y en las instituciones pero, al mismo tiempo, me he dado cuenta de que la única manera de evolucionar es creer en las personas, más allá de su raza, sexo o religión. Hoy más que nunca necesito creer que el destinatario de esta carta existe, que todavía quedan personas leales a sus ideales y a una necesidad universal: la solidaridad. Hombres y mujeres que tuvieron la fortuna de nacer en un país libre y desarrollado y que, entre todos los senderos que se dibujaron ante ellos, eligieron el camino de ayudar a los demás, aun arriesgando su vida y sin esperar mayor gloria o fortuna a cambio. Esta es la realidad de los militares españoles del siglo XXI, olvidados frecuente e indebidamente por los que solo conocemos el primer mundo. No seamos necios al idolatrar al famoso de turno, los verdaderos héroes son anónimos y llegan hasta los confines de la Tierra, lugares donde solo unos pocos son capaces de proyectar luz y sembrar esperanza entre tantas tinieblas.

Solo deseo que la suerte te acompañe, militar español.

SARA MOURE LÓPEZ – 2º BACH